



Canto insurreccional de
piedra, de olivo y de paloma

Armando de Magdalena

© armando magdalena 2009

Permitida la reproducción del poema de manera total, citando la fuente y el autor. Todos los derechos han sido reservados según marca la ley.
Printed in Buenos Aires Trade Mark.

Canto insurreccional de piedra, de olivo y de paloma

a Mahmud Darwish

detrás de las topadoras
detrás de las resoluciones incumplidas de las asambleas
detrás del frío y las alambradas
de las prisiones y los torturados
de los muertos y el hambre de los niños

detrás de la hipocresía y la doble moral
detrás de los periódicos que nada dicen
detrás de las gargantas que nada gritan
detrás de los ojos que nada ven
detrás de los corazones que nunca latirán
porque la sal del odio los ha vuelto arena

como un pañuelo
acribillada
bajo latas de coca cola
bajo hoteles de 5 estrellas
bajo las autopistas y los puestos de control
bajo las plazas y las fuentes de los parques
bajo los kibutz y las cajas de ayuda humanitaria que no llegan
bajo los paseos de compras y los aeropuertos
bajo las arsenales atómicos y los que no lo son
bajo las fábricas y las oficinas de las corporaciones trnasnacionales
bajo el parlamento y la calle del mercado que va a la Iglesia del Santo Sepulcro

temblando...
sangrando...
está la tierra

la tierra que va del mar a los cedros azules
la tierra que va del cielo al fondo del tiempo
la que pisaron todos los profetas y señalaron todas las estrellas
la tierra del olivo y la paloma
la de la piedra aventada que va certera
la de las barricadas y los niños contra fusiles
la de las madres desconsoladas sacudiendo un hijo muerto
la de los padres llorando como criaturas

(criaturas bramando como fusiles
fusiles ondeando como pañuelos
pañuelos rotos como palomas

palomas rasgadas como banderas...)

Palestina
la tierra del muro levantado
la tierra del hombre contra el muro muerto
la del olivo arrancado
la tierra del hombre y de la bala que mató la paloma
la de la casa destruida con el hombre adentro
la tierra de los niños que no juegan por ser hombres
tierra mal matada y rematada
tierra de niño matado contra el muro muerto.

las hogueras se levantan al cielo con dedos de humo
el tomillo huele a neumático y NAPALM esta mañana
una mujer se alisa el pelo
el niño se guarda la piedra en el bolsillo
el tanque avanza por las barricadas.

Hace semanas que es de noche en el mundo

Dios llora sangre con las dos manos
Dios tiene vergüenza de los niños muertos
hay quienes andan en caballos encaracolados de soberbia
matadores ruines sin alma ni rostro
van y beben y nunca paran ni se sacian
beben y beben sangre de niño muerto
lágrimas de madre, palomas derrumbadas
hollandando el santo polvo que anduvieron hombres santos
van regando el hedor de su ponzoña.
Mal me coja la muerte en este día muerto!
no quiero ser más un hombre se los juro!
quisiera ser un rayo que fulmine, vertical
la última arena del desierto!
que no quede piedra, ni higuera, ni olivo
ni la más pequeña hierba asomando su ternura!
que sólo quede este cielo así como lo dejaron!
ya traerá algún día el viento una semilla!
ya vendrá algún día un heraldo del viento con su canto!
espero que ese día los niños mal matados de hoy
sean mas piadosos que el rayo que yo fui
cuando escupí sobre la tierra
toda la ira de mi dolor y mi tristeza.
Ay de aquel que haga tropezar uno sólo de estos niños!
dijo un hombre hace mucho y lo mataron
yo les digo la muerte es solo un instante
más quien pierde el alma jamás la recupera.

Armando de Magdalena
Ofensiva en Gaza, enero de 2009